

El portafolio de evidencias, una estrategia de enseñanza.

Dania Carolina Cu Horta

Estudiante de Maestría en
Pedagogía del Instituto Campechano
daniaqhorta@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-1556-7942>

Yanahui Guadalupe Gómez Xuffi

Estudiante de Maestría en
Pedagogía del Instituto Campechano
yanahui.gomez@instcamp.edu.mx
<https://orcid.org/0000-0002-1774-4562>

Rocío del Carmen Maciel Flores

Estudiante de Maestría en
Pedagogía del Instituto Campechano
rociio.maciel@outlook.es
<https://orcid.org/0000-0002-9398-6774>

Miguel Ysrael Ramírez Sánchez

Doctor en Educación – Profesor investigador de la Universidad Internacional
Iberoamericana y Profesor de posgrado en el Instituto Campechano
miguelysramirez@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-3045-5391>

Recepción: 30 marzo 2019

Aprobado: 18 octubre 2019

Resumen

Las estrategias de enseñanza son todas aquellas elecciones sobre elementos pedagógicas que realiza el docente a la hora de impartir su clase, procurando generar el aprendizaje significativo, mediante la construcción de saberes en el alumno. En el presente trabajo se abordó el portafolio de evidencia como una estrategia de enseñanza y a su vez de evaluación de los docentes de la Escuela de Artes Visuales “Domingo Pérez Piña” del Instituto Campechano. Entonces se tomó el portafolio de evidencias como estrategia de enseñanza con la intención de utilizar los recursos didácticos que permitan la organización y desarrollo de objetivos para generar el aprendizaje significativo, proporcionando al alumno situaciones de enseñanza que le permitan adentrarse en el campo laboral. Por otro lado, el portafolio de evidencias como evaluación se analiza como el conocimiento adquirido de manera sistemática y planificada para valorar el aprendizaje alcanzado. A través de la encuesta realizada se pudo destacar que el 90% de los docentes reconocen al portafolio de evidencias como estrategia de enseñanza, aunque el 50% desconoce las distintas clasificaciones de este, de igual manera lo consideran un instrumento de autoevaluación mediante el cual los alumnos pueden reflexionar sobre sus avances, y que de igual manera es importante que cuenten con esta herramienta para que de esta forma puedan llevar un registro de los trabajos o proyectos que realizan a lo largo de su vida escolar y que también puede serles de utilidad al momento de solicitar empleo. También se destaca la importancia que el portafolio de evidencias tiene al desarrollar en el alumno su capacidad creativa, analítica, reflexiva y actitudinal que contribuye a desarrollar la colaboración entre el docente y el alumno en la construcción del conocimiento.

Palabras clave: Portafolio de evidencias; Evaluación; Estrategias de enseñanza.

Abstract

The teaching strategies are all those choices about pedagogical elements made by the teacher when teaching their class, trying to generate meaningful learning, through the construction of knowledge in the student. In the present work the portfolio of evidence was addressed as a teaching strategy and in turn evaluation of the teachers of the School of Visual Arts “Domingo Pérez Piña” of the Instituto Campechano. Then the portfolio of evidence was taken as a teaching strategy with the intention of using the didactic resources that allow the organization and development of objectives to generate meaningful learning, providing the student with teaching situations that allow him to enter the labor field. On the other hand, the portfolio of evidence as an evaluation is analyzed as the knowledge acquired in a systematic and planned way to assess the learning achieved. The present research work had the participation of the teachers of this institution, to know about the teaching strategies and their relationship with the evidence portfolio, as well as its implementation as an evaluation form. It also highlights the importance that the portfolio of evidence has in developing the student’s creative, analytical, reflective and attitudinal capacity that contributes to developing collaboration between the teacher and the student in the construction of knowledge.

Keywords: Portfolio of evidence; Evaluation; Teaching strategies

Introducción

La educación es necesaria para todos los seres humanos, para ello el docente guía en el proceso de enseñanza-aprendizaje por lo que el papel del docente frente a sus alumnos tiene gran peso, las funciones de este radican principalmente en el proceso sistemático, de ahí el esfuerzo por implementar estrategias de enseñanza que le permitan alcanzar objetivos determinados, de esta manera los alumnos serán capaces de alcanzar un aprendizaje significativo. 75

En la presente investigación se aborda el portafolio de evidencias, el cual se considera como una herramienta de aprendizaje, que a través de una planeación elaborada por el docente permite plasmar lo aprendido, y del mismo modo evaluar a partir de los resultados obtenidos.

Este estudio se realiza con el objetivo de destacar la importancia del portafolio de evidencia como una estrategia de enseñanza, ya que debido a la naturaleza del objeto de estudio resulta fundamental utilizar está, tanto en el plano docente, pero sobre todo de la perspectiva del alumno, ya que pueden emplearla en sus diferentes facetas (esto gracias a las clasificaciones del portafolio) según las necesidades que se les presenten. Cabe destacar que este proyecto se desarrolló con el apoyo de la Escuela de Artes Visuales “Domingo Pérez Piña” del Instituto Campechano.

Estrategias de enseñanza

Porter (2011) argumenta que la estrategia es una selección deliberada de diferentes actividades que permitan tener una mezcla inigualable de todas. Fernández Lorenzo (2012) afirma que la estrategia es la interacción con el entorno, como la utilización de sus recursos para alcanzar sus objetivos. La búsqueda de recursos que permitan de manera organizada tener ventajas sobre la competencia.

De igual forma Contreras (2013) detalla el concepto de estrategia desde su etimología griega “*stratos*” ejército y “*agein*” guía. El termino en sus inicios era empleado para referirse en la guerra a la planeación de esté y cómo ganar o negociar estos procesos. A partir de ahí se define la estrategia como la serie de pasos a seguir para alcanzar un objetivo específico, el cual debe contener una planeación, organización y recursos humanos que ayudaran en el proceso de acción. Estos procesos inician con el cómo se quiere hacer algo, que se propone para realizarlo y a donde se va a llegar. Por lo que se refiere estrategia es un término utilizado en diferentes disciplinas como las empresariales, económicas, políticas, deportivas y pedagógicas. En el presente trabajo abordaremos las estrategias pedagógicas

76 que nos permitan enmarcar las estrategias de enseñanza en el portafolio de evidencia.

Las estrategias pedagógicas según Carrera (2016) son la acción que realizan los profesores al momento de discernir e imaginar los escenarios de acción, así como las estrategias adecuadas para cada etapa de formación, planteadas en sus programaciones. Estas también incluyen el proceso de desarrollo en etapas de las competencias profesionales pedagógicas para mejorar el actuar docente en el proceso de enseñanza por medio de las tecnologías de la información.

Es así, como en el proceso educativo se llega a las estrategias de enseñanza, las cuales Anijovich y Mora (2010) definen como las decisiones que utiliza el docente para enseñar cuya finalidad es el aprendizaje significativo en sus alumnos. El docente debe abordar el qué, por qué y para qué del contenido temático que se impartirá en el aula, considerando cómo y que se requiere que los alumnos aprendan.

Los docentes deben considerar el contenido a transmitir, el trabajo intelectual, los hábitos de trabajo y el modo de comprensión para la elección de las estrategias adecuadas en cada caso.

Díaz Barriga y Hernández Rojas (2010) mencionan que las estrategias de enseñanza son elementos o recursos que prestan ayuda pedagógica y que se ajustan a las necesidades de los procesos de construcción del alumno. El docente debe considerar ciertos criterios a la hora de elaborar sus clases, como el desarrollarlo en contextos que sean significativos para el alumno, así como fomentar el trabajo activo en proyectos y tareas, realizar los ajustes necesarios en la planeación de clase, de acuerdo con el nivel de conocimiento previo y relacionarlo con el nuevo conocimiento. Mantener un lenguaje claro que permita la retroalimentación constante, la síntesis, así como fomentar el uso autónomo y autorregulado de los contenidos. Promover el trabajo cooperativo y colaborativo que permita la integración y aprendizaje en grupo.

Estos mismos autores establecen diferentes clasificaciones de las estrategias de enseñanza según el momento de su presentación en una clase, según el proceso cognitivo, para generar conocimientos previos y expectativas adecuadas en los alumnos con el conocimiento 77

nuevo, organizar la información que se va a trabajar. Algunas de las principales estrategias de enseñanza según Díaz Barriga y Hernández Rojas (2010) son las que detallan en la figura número 1.



Figura 1. Principales estrategias de enseñanza. Adaptado de Díaz Barriga y Hernández Rojas (2010).

Las estrategias de enseñanza pueden ser utilizadas en diferentes momentos de la clase, al inicio son la preinstruccionales, preparan al alumno para la temática que se abordará, el qué y cómo van a aprender, durante coinstruccionales estas ayudan a desarrollar los contenidos curriculares y al finalizar postinstruccionales permiten sintetizar y valorar el conocimiento.

Vásquez Rodríguez (2010) argumenta que cuando se abordan las estrategias de enseñanza es requisito abordar el método y la técnica siendo estas los momentos lógicos

y coordinados que guían el aprendizaje hacia un objetivo. Partiendo de estas premisas se obtiene la clasificación que se observa en la figura 2, que toma en cuenta la forma de razonar, la coordinación de la materia, concretización y sistematización de la enseñanza, así como las actividades de los alumnos, su relación con el profesor y la aceptación que esta tiene.



Figura 2. Tipos de estrategias de enseñanza según los métodos. Adaptado de Vázquez Rodríguez (2010).

Estas estrategias a su vez se consideran técnicas que permiten llevar a cabo cada momento con la implementación de recursos didácticos como: el panel, mesa redonda, el simposio, la conferencia, dependiendo de su uso puede ser solo un proceso de enseñanza o

de enseñanza-aprendizaje.

Portafolio de evidencias

El portafolio de evidencias es una herramienta de aprendizaje la cual requiere de una estructura brindada por el docente para su elaboración, tiene como objetivo mostrar los conocimientos adquiridos por el alumno durante un determinado tiempo y del cual el mismo es responsable de evidenciar lo aprendido mediante un análisis minucioso de su aprendizaje este se acompaña de la coevaluación y autoevaluación (Peñalva y Arbesú 2014).

A su vez Capistran (2018) menciona que el portafolio de evidencias es una herramienta que permite valorar y evaluar los resultados obtenidos, no son solo trabajos colocados al azar sino aquellos contenidos que demuestran que el alumno ha obtenido el aprendizaje programado desde la planeación de clase, así mismo permite llevar un método de autoevaluación, mediante el cual cada alumno asume la responsabilidad de su aprendizaje, es también un método integral, ya que el docente debe supervisar paso a paso su desarrollo.

Por otra parte, menciona el autor que los criterios de formación para esta herramienta deben ser precisos y al alcance de los alumnos, debe darse a través de una interacción continua y diversas estrategias didácticas. El estudiantado tendrá la facilidad de seleccionar su propia evidencia, manejará las estrategias que mejor considere para librar los obstáculos que se le llegarán a presentar, tener claros los criterios que vaya a implementar para evaluar sus resultados y por último tener presente las acciones en las cuales se basará para mejorar su conocimiento.

A su vez Murillo (2012) lo define como aquel espacio físico o digital cuya función es recopilar fotografías, trabajos, o cualquier otra evidencia que se desee documentar. En una definición más específica de la educación, este debe perseguir un fin de aprendizaje en objetivos. Este tiene dos principales protagonistas, quien lo elabora es aquella persona que asume el compromiso de demostrar el aprendizaje adquirido mediante el análisis de su

propio trabajo y el evaluador quien es aquel que establece los lineamientos e interviene en su elaboración.

Tipos de portafolio de evidencia

Desde el punto de vista académico, existen dos tipos de portafolio, uno es aquel que el docente realiza al momento de planificar sus estrategias a lo largo de la impartición de clases y el segundo es el portafolio del alumno, en este es el alumno el encargado de llevarlo a cabo mediante los lineamientos trazados previamente por el profesor, siendo este su guía durante este proceso.

El portafolio docente es aquella carpeta que sirve para la recolección de instrumentos, actividades, materiales didácticos que tienen como propósito explicar un aprendizaje durante en determinado tiempo, su objetivo es la autoevaluación del docente para que de esta manera sirva de guía durante el periodo ejercido y finalmente poder demostrar si se cumplieron los objetivos planeados, es posible visualizar el crecimiento que el docente logra tener y de esta manera poder compartir con otros colegas las técnicas que le funcionaron (Peñalva, & Arbesú, 2014).

Arbesú y Díaz-Barriga (2013) consideran al portafolio como un instrumento de autorreflexión que motiva al profesor a ir recopilando sus memorias, intereses, metodologías entre otras cosas. Permite al docente crear una base para un método efectivo de trabajo los contenidos deben procurar tener estrategias de tipo temático, disciplinario, pedagógico, comunicación y lenguaje, estético y practico.

Mencionan también que este tipo de portafolios puede dividirse en dos tipos, uno es el acreditativo y el segundo comunicativo. El primero se refiere al conjunto de evidencias que fueron requeridas bajo ciertos lineamientos y tienen que ser completadas para pasar por un proceso de evaluación y poder ser aprobadas, el segundo es de tipo divulgativo, es decir a pesar de seguir los lineamientos establecidos estos están para lograr un portafolio ordenado

y armónico, este tiene como fin mostrar los resultados obtenidos sin tener una evaluación, ejemplo de estos son los portafolios de trabajo que son utilizados por fotógrafos, diseñadores y artistas visuales, para dar a conocer la maestría alcanzada mediante su trabajo. Se muestra en la figura 3 un desglose de las características de cada una.

El portafolio docente puede conceptualizarse como una estrategia para evaluar el conocimiento del alumno, por medio del cual el docente planifica para llevar a cabo un registro de la metodología, actividades a desarrollar, lecturas, entre otras, durante un tiempo establecido e ir cumpliendo de manera dosificada estas actividades de modo que al finalizar pueda darse cuenta cuanto de lo planeado cumplió y poder darse cuenta cuales fueron las estrategias que mejor le funcionaron para cada actividad (Peñalva, & Arbesú, 2014).

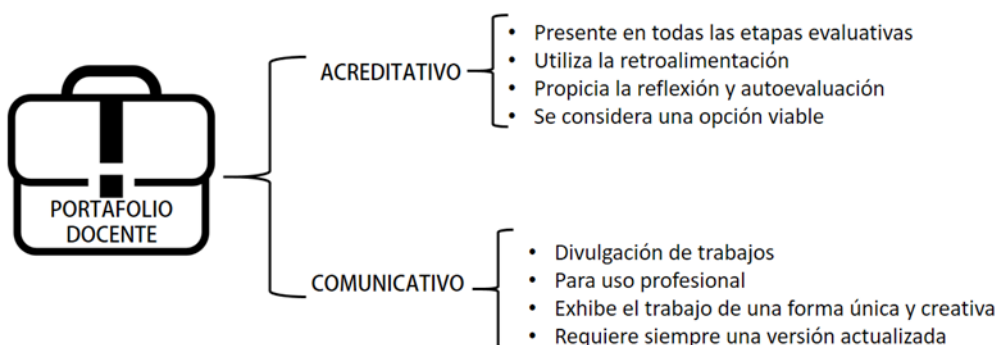


Fig. 3. Tipos de portafolio docente. Adaptado de Arbesú y Díaz (2013).

El portafolio que elabora el alumno es un tipo de instrumento capaz de desarrollar competencias que son útiles en cualquier tipo de situación conocidas como transversales, otorgan a los estudiantes competencias que van más allá del conocimiento, brinda también un aprendizaje auténtico ya aplicado a la vida productiva, y que además le permite reflexionar acerca del conocimiento adquirido (Aneas, Rubio, & Vilá, 2018).

Quiñonez (2018) afirma que para que el alumno logre un portafolio docente este debe tener una autonomía, responsabilidad, autoevaluación que permita al estudiante saber tomar decisiones esto con el fin de que aprenda a seleccionar sus trabajos más representativos y organizarlos mediante los lineamientos dados en un principio por el docente,

a pesar de otorgarle al alumno una autonomía y cierta libertad, debe tener siempre la guía del docente durante todo este proceso. Se muestra en la figura 4 las fases por las que debe transitar este tipo de portafolio.

Barberá, Gewerc y Rodríguez (2016) sostienen que el portafolio es un recurso, en el cual el alumno mostrará mediante sus trabajos el aprendizaje obtenido por el cual es indispensable que el profesor le otorgue una enseñanza autónoma una propia estructuración de los contenidos y a esto animarlo a buscar experiencias que puedan enriquecerlo. Como resultado de esto se tendrá un instrumento único y creativo. En la figura 4 se muestra las etapas por las que pasa el portafolio del alumno.

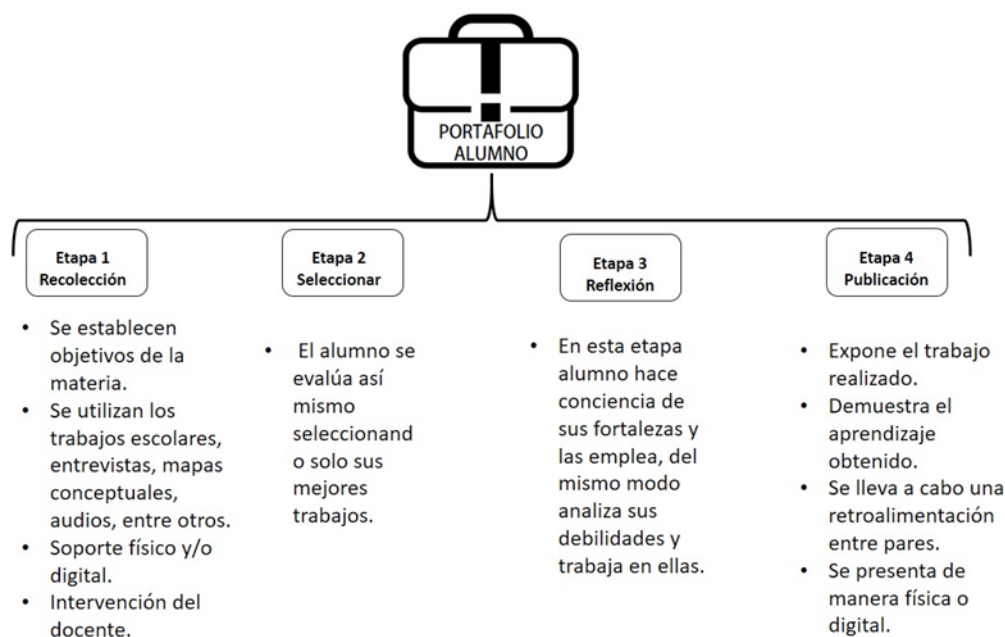


Fig 4. Etapas del portafolio de alumno. Adaptado de Quiñones (2018).

Importancia del portafolio como estrategia de enseñanza

El modelo educativo actual demanda nuevos y renovados procesos formativos para tener en cuenta, estas exigencias. Es de suma importancia que el docente esté preparado

para enfrentarlos, para ello es imperativo que cuente con ciertas competencias específicas e inherentes a su función, así como también ser capaces de solucionar cualquier imprevisto que surja, de este modo nacen aquellos recursos que faciliten y pongan en práctica esas competencias, y de este modo para poder hacer frente ante cualquier eventualidad (Jarauta Borrasca, & Bozu, 2013).

Agregan los mismos autores que a pesar de considerarse el portafolio un instrumento único y personal este adquiere otro valor y se vuelve altamente funcional cuando sus contenidos son compartidos con otros puntos de vista, consejos de otros docentes, estrategias de aprendizaje que hayan funcionado mejor bajo cierto contexto, proyectos nuevos, reflexiones o recursos innovadores para impartir clases.

El portafolio docente desde el punto de vista de Jarauta Borrasca y Bozu (2013) es un tiempo de reflexión mediante el cual se puede hacer una retroalimentación de las actividades realizadas con el objetivo de dejar plasmado el proceso de enseñanza a través del punto de vista del docente y así este va adquiriendo conocimientos durante su práctica, agregan que mediante este instrumento los docentes llegan a cinco niveles de reflexión.

En concordancia con Aguaded, López y Jarén (2013), el portafolio pedagógico es una herramienta de apoyo educativo que auxilia en la reflexión, construcción de conocimientos, orientación durante el proceso de formación, desarrollo de ideas y reflexión personal. Otros de los beneficios que ofrece a los docentes son el poner en práctica grupos de aprendizaje, ampliar los conocimientos, de igual forma le permitirá a este llevar un control por cada estudiante lo que le permitirá centrarse en el aprendizaje de cada uno o identificar los tipos de estos que puedan manifestar dentro del grupo.

Este tipo de portafolio se define como una táctica de enseñanza cuyo propósito es recopilar las evidencias de todo aquello que le concierne al docente dentro del aula, desde la planeación de clase, identificar las características de los estudiantes, evaluaciones, estrategias didácticas empleadas, salidas de campo, tutorías, asesorías, entre otras; por agregar otra característica, también es un medio de colaboración entre el alumno y el docente, reconociendo los avances y logros obtenidos de cada uno.

La implementación del portafolio docente es un parte aguas en la forma comprender y evaluar la enseñanza, ya que mediante este el docente adquiere el deber y el compromiso de elegir los contenidos que refleje su quehacer pedagógico a través de un proceso

de autoevaluación y reflexión esto con el fin de lograr un progreso continuo; es entonces el portafolio docente un fin que permitirá al profesor definir su papel como formador (Chávez Ávila ,2017).

Evaluación mediante el portafolio

El término evaluación es considerado el acto de realizar un cálculo de tipo cuantitativo, cualitativo o ambos, de los conocimientos que una persona ha adquirido a través de un determinado tiempo, para lograr esta evaluación es necesario transitar a juicio de Díaz-Barriga y Hernández Rojas (2010) por seis puntos importantes, los cuales se grafican en la figura 5.



Figura 5. Características para evaluar mediante portafolio de evidencias. Adaptado de Díaz Barriga y Hernández Rojas (2010).

Pérez (2014) considera que la evaluación basada en competencias tiene algo de complejidad ya que se centra en situaciones que emulan contextos reales, cada componente debe ser acompañado por un instrumento específico. Menciona también que se sustenta desde una perspectiva constructivista del aprendizaje, los conocimientos previos se unen con los nuevos para conseguir una significación personal, el docente debe ser consciente de que

los alumnos aprenden de diferente manera y valorar la creatividad.

Tipos de evaluación educativa

La Secretaría de Educación Pública (2018), describe la evaluación educativa como un proceso sistemático y planificado que permite recabar información por medio de diferentes estrategias, técnicas e instrumentos que permiten al docente valorar el aprendizaje alcanzado, en diversas dimensiones como: conocimientos, habilidades, actitudes y valores. Estos aprendizajes deben ser significativos para los alumnos y permitan su desarrollo pleno, así como su avance formativo.

Las evaluaciones por sus características y funciones se dividen en diagnóstica, formativa y sumativa, la primera permite al docente saber el grado de conocimientos del alumno antes de iniciar el curso, la evaluación formativa, es la que orienta al docente para saber los avances y dificultades que pueda tener el alumno durante su proceso de enseñanza-aprendizaje y alcanzar los objetivos esperados, y la evaluación sumativa, por lo general se aplica al final de los cursos académicos y permite asignar un valor numérico al aprendizaje adquirido por el alumno.

La evaluación se divide por sus momentos de aplicación en inicial, continua y final. La evaluación inicial se realiza al comenzar un aprendizaje, con diferentes instrumentos que nos indican el conocimiento previo y permite valorar al finalizar los avances obtenidos, la evaluación continua o procesual, se realiza de manera permanente y sistematizada para adecuar los aprendizajes y mejorar, la evaluación final, su objetivo es conocer si se alcanzaron las metas fijadas, por ello se realiza al término de una sesión para evaluar el inicio y desarrollo y vincularlo con el cierre, como se muestra en la figura 6.

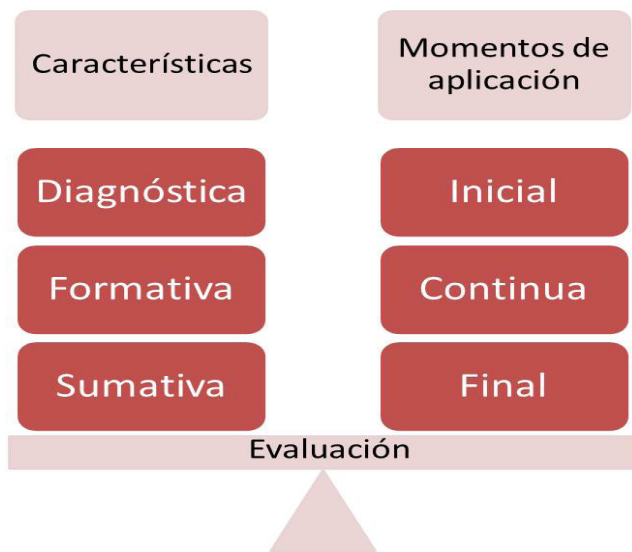


Figura 6. Tipos de Evaluación Educativa. Adaptado de Secretaria de Educación Pública (2018).

Es vital para la evaluación del portafolio que se tomen en cuenta ciertos lineamientos que conduzcan este instrumento al éxito, entre los que se encuentran: la coherencia entre el objetivo, la estructura y contenido, el segundo es el plan educativo donde se está situando y por último brindar una infraestructura adecuada a docentes y alumnos, si no se toman en cuenta estas características entonces el portafolio se tratará solo de un contenedor para almacenar los trabajos realizados durante el tiempo de formación (Van Tartwijk, Driessen, Van Der Vleuten y Stokking, 2007, citado en Pérez, 2014).

El portafolio de evidencias es un producto de evaluación que adopta el modelo basado en competencias, a este tipo de evaluación dentro de las competencias se le denomina Evaluación Auténtica, la cual no solo toma en consideración los criterios tradicionales como pueden ser asistencia, participaciones, si no también saberes procedimentales y actitudinales, para evaluar mediante competencias es necesario verificar que el alumno ponga en práctica mediante contextos reales lo aprendido de una manera relevante (Díaz Barriga, & Hernández Rojas, 2010).

Añaden también los mismos autores que debido a sus particularidades puede usarse como tipo de evaluación formativa ya que se desarrolla a lo largo de un tiempo específico, se basa en hacer una recopilación de trabajos o manufacturas como pueden ser evidencias fotográficas, análisis de lecturas, propias reflexiones, vídeos, audios, entre otros. Así mismo puede contener instrumentación didáctica tales como infografías, líneas de tiempo, listas de cotejo etcétera y que tiene como fin demostrar el saber hacer y el aprendizaje que ha obtenido del individuo.

Beneficios de utilizar el portafolio como estrategia de enseñanza

Afirman Díaz Barriga y Hernández Rojas (2010) que los beneficios de usar el portafolio es que quien lo elabora es capaz de ser una persona autoreflexiva, analítica, y a su vez fortalece los lazos docente-alumno al mantener una comunicación constante, este a su vez tiene para el docente un doble fin ya que por un lado analiza los avances que tuvo el alumno y al mismo tiempo evalúa sus estrategias para poder emplearlas o fortalecerlas en futuras prácticas.

Argumentan de igual manera que esta herramienta es capaz de incluir distintas situaciones evaluativas, su naturaleza refiere una evaluación totalmente cualitativa, evaluación formativa, una evaluación más allá del aula y continua, no olvidando que da lugar a la coevaluación, autoevaluación y heteroevaluación a lo largo de su desarrollo.

Pérez (2014) sostiene que una gran cantidad de autores valoran el uso del portafolio en la evaluación, es un gran aporte, que viene a sumar y a enriquecer la variedad de instrumentos evaluativos que se conocen. Obliga al autor a comprometerse total y honestamente en este proceso, se sabe que, entre los reportes más exitosos del uso de portafolio, están en las áreas de educación, medicina y desarrollo profesional, áreas donde es fundamental aterrizar de manera real lo aprendido dentro del aula agregando no solo conocimientos,

sino además actitudes, creatividad y valores.

Objetivo

Analizar el conocimiento que tienen los docentes de la Escuela de Artes Visuales “Domingo Pérez Piña” del Instituto Campechano sobre el portafolio de evidencias como estrategia de enseñanza.

Metodología

La investigación que se llevó a cabo es de corte descriptivo pues permite especificar las propiedades, características, perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o fenómenos que se someten a un análisis. Su objetivo no es indicar la relación entre variables, sino especificar propiedades y características importantes de cualquier fenómeno que se analice (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

La investigación finalizó con un corte explicativo, los autores Hernández, Fernández y Baptista (2014) la definen como un estudio que se dirige a responder las causas de los sucesos, por sus bondades se ajusta al presente estudio de investigación, en el cual se abordan las estrategias de enseñanza a través del portafolio de evidencias.

El diseño que se utilizó es de tipo cualitativo, debido a que el enfoque utiliza la recolección y el análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

En cuanto a la población, se tomó al 100% de los docentes de la Escuela de Artes Visuales “Domingo Pérez Piña” del Instituto Campechano, este porcentaje equivale a 10 docentes.

Con respecto al instrumento de investigación, se aplicó un cuestionario mixto, el cual consta de doce preguntas; cuatro de ellas son para evaluar la variable estrategia de ense-

ñanza y ocho para evaluar sobre el portafolio de evidencias. Se tratan de preguntas dicotómicas, cada una de las preguntas tiene dos opciones de respuesta: “Sí” y “No”, tan solo la última pregunta se formuló de manera abierta.

Resultados

El instrumento se aplicó a 10 docentes de la Escuela de Artes Visuales “Domingo Pérez Piña”. Para evaluar la variable estrategias de enseñanza se establecieron cuatro preguntas, por lo que el 100% de los docentes respondieron que sí conocen las estrategias de enseñanza, también identifican los tipos e incluso aseguran aplicar por lo menos una estrategia de enseñanza durante las clases con la finalidad de beneficiar a los estudiantes en su proceso de aprendizaje.

Por otro lado, para evaluar la variable portafolio de evidencias se formularon ocho preguntas, en las cuales se puede notar ciertas discrepancias en las respuestas de los docentes. El 90% de los docentes aseguró conocer el portafolio de evidencias, tan solo uno de los docentes (10%) respondió lo contrario.

Acerca de la clasificación de los tipos de portafolio de evidencias el 50% de los docentes contestó que no la identifican, respecto a los lineamientos el 70% respondió que si los conoce y el 80% respondió que sí identifican los elementos que conforman el portafolio de evidencias.

Asimismo, el 10% de los docentes no comprende la finalidad de aplicar el portafolio de evidencias, por el contrario, el 50% asegura que siempre lo ha aplicado dentro de sus clases.

Por lo que se refiere a la penúltima pregunta, el 50% de los docentes no consideran el portafolio de evidencias como una estrategia de enseñanza.

Finalmente, agregan que es de suma importancia que los alumnos elaboren el portafolio de evidencias como registro de los trabajos o proyectos que se realizan en determi-

nada materia, así como también permite a los docentes monitorear los avances de los estudiantes y mantener una organización de los trabajos. También aseguran que el portafolio es una estrategia de evaluación, por lo que los alumnos pueden tomar el portafolio de evidencias para reflexionar sobre sus avances y autoevaluar su aprendizaje.

En la tabla 1 se representan las dos variables, por lo que se destaca que los docentes si identifican las estrategias de enseñanza, y el 10% desconoce el portafolio de evidencias (ver anexos, figura 7).

Tabla 1.

Conocimiento de los docentes sobre las variables de investigación.

Ítem	Respuestas	Porcentaje
Conozco las estrategias de enseñanza	Sí	100.0%
	No	0.0%
Conozco el portafolio de evidencias	Sí	90.0%
	No	10.0%

Del mismo modo, también se destaca en la tabla 2 la opinión de los docentes sobre el beneficio de implementar estrategias de enseñanza por lo que el 100% de la población destaca que estas sí benefician a los estudiantes. Por otro lado, el 20% de los docentes no considera el portafolio de evidencias como una estrategia de enseñanza.

Tabla 2.

Opinión de los docentes sobre estrategias de enseñanza y el portafolio de evidencias.

Item	Respuestas	Porcentaje
Considero que el uso de estrategias de enseñanza beneficia a los estudiantes en su proceso de aprendizaje	Sí	100.0%
	No	0.0%
Considero el portafolio de evidencias como una estrategia de enseñanza	Sí	80.0%
	No	20.0%

Conclusión

Por medio de esta investigación se logró comprobar la importancia que el portafolio de evidencias tiene al ser usada por los docentes de la Escuela de Artes Visuales “Domingo Pérez Piña” como una estrategia de enseñanza. A partir de los resultados es posible señalar que los docentes sí identifican las estrategias de enseñanza, así como los tipos de estas, también afirman usarlas en sus clases pues consideran que benefician a sus estudiantes en su proceso de aprendizaje.

Es importante mencionar que la gran mayoría de los docentes reconocen el portafolio de evidencias, así como su clasificación, los lineamientos y elementos que conforman un portafolio de evidencias, del mismo modo aseguran su implementación en las clases ya que lo consideran como una estrategia de enseñanza muy valiosa.

Es relevante destacar que esta herramienta le permite al alumno desarrollarse en situaciones de enseñanza a lo largo de su carrera cercanas al ámbito laboral, recopilando material que demuestre sus habilidades, destrezas, creatividad, capacidad analítica, de autoevaluación, así como sus niveles de aprendizaje, conceptuales, procedimentales y ac-

titudinales. El proceso involucra al docente y al alumno en una construcción del conocimiento, que permite al primero analizar el desempeño del segundo, evaluarlo y visualizar las áreas de oportunidad para el crecimiento de ambos, de ahí se destaca la importancia de su implementación en las aulas de esta Escuela, que genere aprendizaje significativo.

Debido a las diferentes clasificaciones del portafolio de evidencias, cabe destacar la importancia que tiene una guía para el armado de esta herramienta, por lo que se recomienda que para el uso de esta como estrategia de enseñanza, se utilice una estructura en la que todos los docentes estén de acuerdo en seguir y que cumpla con sus necesidades.

Referencias

- Aneas, A., Rubio M., & Vilá, R. (2018). *Portafolios digital y evaluación de las competencias transversales en las prácticas externas del Grado de Pedagogía de la Universidad de Barcelona*. *Educar*, 54 (2) 283-30. Universitat de Barcelona. España.
- Anijovich, R., & Mora, S. (2009). *Estrategias de enseñanza: Otra mirada al que hacer del aula*. Buenos Aires, Aique Educación.
- Arbesú, M, & Díaz-Barriga, F. (2013). *Portafolio Docente Fundamentos, modelos y experiencias*. México: Ediciones Díaz de Santos.
- Barberà, E., Gewerc, A., Rodríguez, J. (2016). Portafolios electrónicos y educación y educación superior en España: Situación y Tendencias. *RED Revista de Educación a distancia*, 50, (7), DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/red/50/7>
- Cabrera Berrezueta, B. (2016). La estrategia pedagógica como herramienta para el mejoramiento del desempeño profesional de los docentes en la Universidad Católica de Cuenca. *Revista Cubana de Educación Superior*. (2). 72-82.
- Capistrán G., R. (2018). El portafolio electrónico como instrumento de evaluación y como estrategia de autorregulación en la formación de profesionales en música. *Revista Educa-93*

ción, 42, (2), 2018. Universidad de Costa Rica, Costa Rica. DOI: <https://doi.org/10.15517/revedu.v42i2.25937>

Contreras Sierra, E. (2013). El concepto de estrategia como fundamento de la planeación estratégica. *Pensamiento & Gestión*, (35), 152-181.

Díaz Barriga, F., & Hernández, G. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. (3ª Ed.). México: McGraw-Hill.

Fernández Lorenzo, A. (2012). *Concepto de estrategias empresariales*. Escuela de Organización Industrial. Recuperado de http://api.eoi.es/api_v1_dev.php/fedora/asset/eoi:78100/componente78098.pdf

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014) Metodología de la investigación. (6ª Ed.). México: McGraw-Hill.

Murillo Sancho, G. (2012). El Portafolio Como Instrumento Clave Para La Evaluación En Educación Superior. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 12 (1), 1-23.

Peñalva, L., & Arbesú, M. (2014). Construcción de un portafolio docente analizada desde la perspectiva de la gestión del conocimiento y el aprendizaje colectivo. Enlace: *Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*, 11 (1), 25-40.

Pérez Rendón, M. (2014). Evaluación de Competencias mediante portafolios *Perspectiva Educativa, Formación de Profesores*, 53 (1), 19-35.

Porter, M. (2011). ¿Qué es la estrategia? *Harvard Business Review*, 89(11), 101-117.

Quiñonez, C., (2018). Uso del portafolio del estudiante en el aprendizaje de la asignatura de estadística y probabilidad en la Facultad de Ingeniería Civil de la Universidad Nacional de Ingeniería, (tesis de maestría). Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima Perú.

Secretaría de Educación Pública (2018). *Evaluar para aprender*. México: Secretaría de

Educación Pública.

Vásquez Rodríguez, F. (2010). *Estrategias de enseñanza: investigaciones sobre didáctica en instituciones educativas de la ciudad de Pasto*. Bogotá: Kimpres Universidad de la Salle.

Anexos

Figura 7. Comparación del conocimiento que tienen los docentes sobre las estrategias de enseñanza y el portafolio de evidencias.

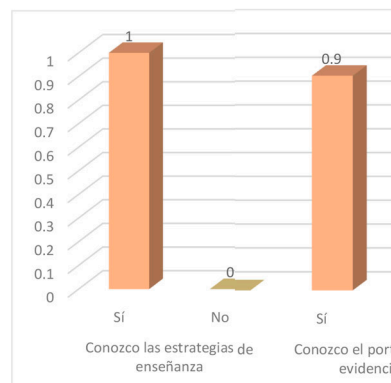


Figura 8. Comparación del uso de estrategias y, del mismo modo el portafolio de evidencias como una estrategia de enseñanza.

